

mis dos voces

una película de
LINA RODRIGUEZ

con
ANA (GARAY) KOSTIC CLAUDIA MONTOYA MARINELA PIEDRAHITA



mis dos vozes

una película de **LINA RODRIGUEZ**

68 minutos, Super 16mm en DCP, 1:66, color

info@rayonverde.com | rayonverde.com

Agente de Prensa Internacional: **Stephen Lan**

Lan.Stephen@sympatico.ca | IAMStephenLan@gmail.com | Cell/WhatsApp: 1-416-923-6327

“ Existo. Es suave,
tan suave, tan lento.
Y la luz: parece como si
estuviese suspendida en
el aire. Se mueve. ”

— Jean-Paul Sartre, *Nausea*

Sinopsis

Mis dos voces, una reflexión poética sobre la naturaleza fluida de la identidad, se centra en Ana, Claudia y Marinela, tres mujeres latinoamericanas quienes comparten sus experiencias íntimas de inmigración a Canadá, al tiempo que reflexionan sobre temáticas de violencia, pertenencia, maternidad y reconciliación.

Entrelazando primeros planos cuidadosamente encuadrados de manos y rostros con imágenes contemplativas de espacios públicos y privados sobre un paisaje sonoro de múltiples capas, la película crea un tapiz impresionista que se resiste a una perspectiva centralizada y hace eco de las identidades fragmentadas e híbridas de las protagonistas.





Nota de la directora

Mientras intentaba encontrar formas de retratar las complejidades de estas tres mujeres increíblemente inspiradoras, me quedó claro que era imposible hacerlo definiéndolas. Fue entonces cuando decidí centrarme en la cadencia misma de sus voces, en sus gestos y en los objetos, texturas y sonidos de su cotidianidad como estrategia para trazar sus respectivas biografías y recorridos. Inspirándome en la invitación de Trinh T. Minh-ha a "hablar cerca" (en lugar de "hablar sobre"), busqué trabajar con un toque delicado, sin agarrar, capturar o encerrar.

Al negarme a proporcionar una correspondencia clara entre los sonidos y las imágenes, construí la película en torno a una tensión continua entre lo que vemos y lo que escuchamos, creando una especie de coro que desdibuja intencionalmente la línea entre las diferentes voces. Quería encontrar una manera de celebrar la coexistencia de los múltiples lugares, tiempos e identidades que son parte de nuestro viaje como inmigrantes, caminando siempre sobre terreno inestable.



“ *Mis dos voces para mí* es un homenaje a los inmigrantes quienes en tierras lejanas y en lenguas extrañas luchan por encontrar su identidad en medio de la diversidad, de la adversidad y de la oportunidad.

El título de la película me hace pensar en la lucha interna por encajar dentro de una nueva sociedad sin perder nuestra auto-valía y conexiones entrañables con nuestras raíces. Me hace pensar en la dualidad y el proceso de reconciliación entre la que fui y la que soy. ”

— **Claudia Montoya**

“ Participar en esta película me recordó momentos maravillosos y desafiantes de mi vida. Me recordó mi fuerza interior y me inspiró a celebrar mi experiencia de vida.

Mientras compartía parte de mi historia, sentí una especie de libertad y felicidad. Espero que pueda demostrar a otros inmigrantes nuevos que pueden lograr todo lo que quieran en la vida. ”

— **Ana (Garay) Kostic**

“ Mi experiencia haciendo esta película fue a veces incómoda pero, en última instancia, muy interesante y enriquecedora en todos los aspectos. Contar parte de mi historia fue un reencuentro conmigo (no misma) y también una oportunidad de verme en relación con los demás y el paisaje. Fue un espacio de resoluciones y continuidades al mismo tiempo.

Incluso durante algunos momentos donde me sentí atascada y/o clara respecto a mis recuerdos, siempre hubo una atmósfera de confianza y humildad alrededor de la cámara, algo que aprecio mucho. ”

— **Marinela Piedrahita**



Una conversación entre la guionista y directora Lina Rodriguez y la guionista y directora Sofia Bohdanowicz

Me conmovió mucho la forma en que la película explora la experiencia de la inmigración como una forma de dejar atrás tu esencia. Se enfoca en mujeres que se han visto obligadas a reconstruir sus vidas en un nuevo lugar, y pudiste crear retratos de sus vidas de una manera auténtica y empoderadora. ¿Puedes hablar sobre cómo comenzó la película y la colaboración con las participantes?

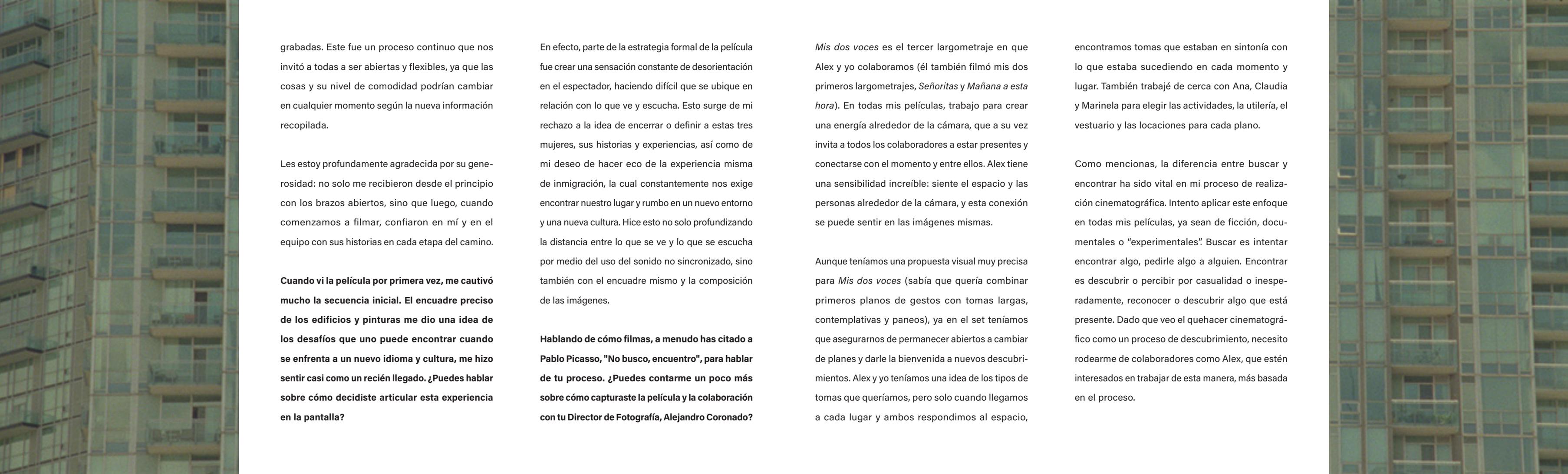
Conocí a la inigualable Claudia Montoya en 2017 durante la proyección de mi segundo largometraje, *Mañana a esta hora*, en Toronto. En ese momento, estaba desarrollando una nueva película de ficción llamada *So Much Tenderness*, que sigue el viaje de inmigración de una abogada ambientalista colombiana a Canadá. Dada la amplia experiencia de Claudia como asesora de asentamiento con la comunidad de inmigrantes latinoamericanos en Toronto, le pregunté si me daría su opinión sobre el guión. Ella accedió gentilmente, y después de reunirnos y conversar, me inspiró tanto su increíble liderazgo que quise hacer una película para celebrarla a ella y el trabajo que hace. Le compartí mi idea de hacer una película juntas y le pedí que me presentara a otras mujeres latinoamericanas

cuyos viajes de inmigración había apoyado. Ella me puso en contacto con Marinela y Ana. Después de varios meses de charlar con ellas, decidí centrar la película en las tres mujeres y convertirla en un retrato en tríptico. A partir de ese momento, me concentré en desarrollar conexiones con ellas, pasar tiempo con sus familias, compartir historias y visitar sus respectivos hogares.

Dado que habíamos pasado tiempo juntas antes de que se grabaran imágenes o sonidos, tenía una idea de sus respectivos viajes y rutinas. Pero no quería usar este "conocimiento" para definir o categorizar quiénes eran. Buscaba en cambio que se presentaran en sus propios términos, por lo que comencé a desarrollar un enfoque audiovisual cuya guía principal era registrar sonidos (tanto ambientes como conversaciones entre cada una de ellas y yo) e imágenes (de ellas, sus casas, sus familias) por separado.

Después de esto, trabajé de cerca con cada una de ellas para determinar los lugares y las acciones que mejor evocaban la textura de sus vidas, así como para determinar de qué se sentían cómodas hablando durante las conversaciones





grabadas. Este fue un proceso continuo que nos invitó a todas a ser abiertas y flexibles, ya que las cosas y su nivel de comodidad podrían cambiar en cualquier momento según la nueva información recopilada.

Les estoy profundamente agradecida por su generosidad: no solo me recibieron desde el principio con los brazos abiertos, sino que luego, cuando comenzamos a filmar, confiaron en mí y en el equipo con sus historias en cada etapa del camino.

Cuando vi la película por primera vez, me cautivó mucho la secuencia inicial. El encuadre preciso de los edificios y pinturas me dio una idea de los desafíos que uno puede encontrar cuando se enfrenta a un nuevo idioma y cultura, me hizo sentir casi como un recién llegado. ¿Puedes hablar sobre cómo decidiste articular esta experiencia en la pantalla?

En efecto, parte de la estrategia formal de la película fue crear una sensación constante de desorientación en el espectador, haciendo difícil que se ubique en relación con lo que ve y escucha. Esto surge de mi rechazo a la idea de encerrar o definir a estas tres mujeres, sus historias y experiencias, así como de mi deseo de hacer eco de la experiencia misma de inmigración, la cual constantemente nos exige encontrar nuestro lugar y rumbo en un nuevo entorno y una nueva cultura. Hice esto no solo profundizando la distancia entre lo que se ve y lo que se escucha por medio del uso del sonido no sincronizado, sino también con el encuadre mismo y la composición de las imágenes.

Hablando de cómo filmas, a menudo has citado a Pablo Picasso, "No busco, encuentro", para hablar de tu proceso. ¿Puedes contarme un poco más sobre cómo capturaste la película y la colaboración con tu Director de Fotografía, Alejandro Coronado?

Mis dos voces es el tercer largometraje en que Alex y yo colaboramos (él también filmó mis dos primeros largometrajes, *Señoritas* y *Mañana a esta hora*). En todas mis películas, trabajo para crear una energía alrededor de la cámara, que a su vez invita a todos los colaboradores a estar presentes y conectarse con el momento y entre ellos. Alex tiene una sensibilidad increíble: siente el espacio y las personas alrededor de la cámara, y esta conexión se puede sentir en las imágenes mismas.

Aunque teníamos una propuesta visual muy precisa para *Mis dos voces* (sabía que quería combinar primeros planos de gestos con tomas largas, contemplativas y paneos), ya en el set teníamos que asegurarnos de permanecer abiertos a cambiar de planes y darle la bienvenida a nuevos descubrimientos. Alex y yo teníamos una idea de los tipos de tomas que queríamos, pero solo cuando llegamos a cada lugar y ambos respondimos al espacio,

encontramos tomas que estaban en sintonía con lo que estaba sucediendo en cada momento y lugar. También trabajé de cerca con Ana, Claudia y Marinela para elegir las actividades, la utilería, el vestuario y las locaciones para cada plano.

Como mencionas, la diferencia entre buscar y encontrar ha sido vital en mi proceso de realización cinematográfica. Intento aplicar este enfoque en todas mis películas, ya sean de ficción, documentales o "experimentales". Buscar es intentar encontrar algo, pedirle algo a alguien. Encontrar es descubrir o percibir por casualidad o inesperadamente, reconocer o descubrir algo que está presente. Dado que veo el quehacer cinematográfico como un proceso de descubrimiento, necesito rodearme de colaboradores como Alex, que estén interesados en trabajar de esta manera, más basada en el proceso.

Me conmovió mucho la experiencia de trabajar contigo y tu productor y compañero, Brad Deane. Convocaron a un equipo de trabajo pequeño donde todos teníamos una labor concreta. Diseñaron una experiencia basada en una conexión amable y auténtica entre todos los miembros del equipo. Es un acercamiento íntimo y amoroso. En algunas películas, incluso empleas y colaboras con tus padres. ¿Puedes hablar un poco sobre cómo has construido dicha práctica y sobre el concepto de conexión y familia?

Para Brad y para mí, el tema de una película está intrínsecamente relacionado con la forma en que se hace, razón por la cual le prestamos atención a cada detalle de la producción y tomamos decisiones muy conscientes sobre el tipo de atmósfera que queremos crear para cada película.

Dado que no todas las películas se pueden hacer de la misma manera, cada una requiere un modelo de producción diferente, por lo que algunas de mis películas, como *So Much Tenderness*, han requerido equipos un poco más grandes, mientras que otras, como *Mis dos voces* o *Aquí y allá* (un corto que hice en colaboración con mi padre y mi madre), se han realizado con equipos más pequeños. Brad es un productor increíble porque es muy consciente de la escala y el tipo de película que estamos haciendo y se asegura de que tengamos lo que necesitamos. Independientemente del tamaño de la



película, creemos firmemente en la importancia de resistir prácticas industriales a través de colaboraciones conscientes alrededor de la cámara, que enfatizan el respeto y el cuidado, esperando poder crear un espacio donde podamos aprender unos de otros. Estamos profundamente orgullosos de los fantásticos equipos que han trabajado en nuestras películas; sabemos que la diversidad de experiencias y perspectivas delante y detrás de la cámara han nutrido tanto el proceso como las películas ya terminadas.

Este enfoque, a su vez, me ha inspirado a cuestionar el papel del director como “el sabelotodo”. Me había resistido a esta noción desde la escuela de cine, y esto me ha permitido abordar la filmación como un encuentro alrededor de la cámara, como una forma de interpelar el mundo en la que mis colaboradores y yo podemos experimentar el flujo de nuestras experiencias individuales y colectivas. Es por eso que en todos nuestros sets trabajamos estratégicamente para crear un espacio en que el elenco y el equipo puedan estar presentes, participar y compartir algo de sí mismos. Es una idea romántica de cómo hacer cine, pero tanto Brad como yo la respaldamos por completo. De nada sirve convocar a un grupo de personas a colaborar y compartir su presente si no hay disposición y oportunidad para que se lleven algo consigo y dejen algo de sí mismos atrás. Actuar, ser, ocupar un espacio en un momento determinado está conectado inevitablemente con la turbulencia de emociones y experiencias del presente, delante y detrás de la cámara.

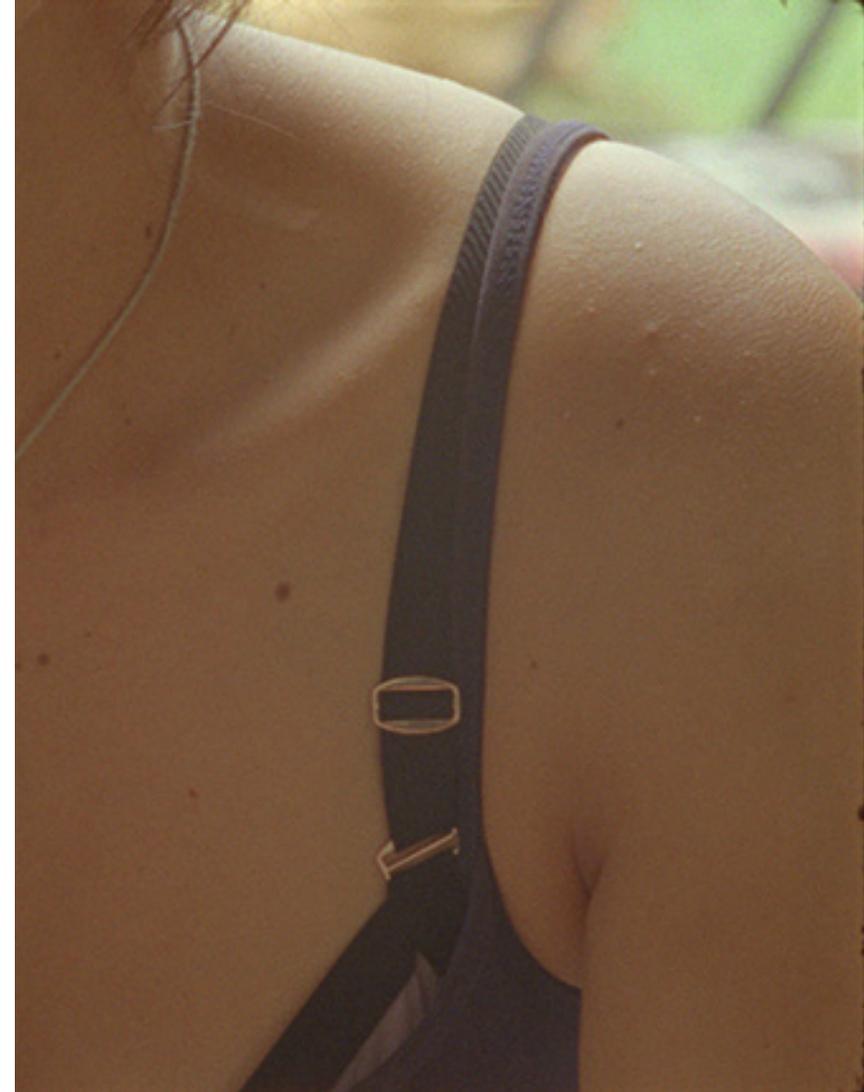


Para nosotros hacer cine no se trata de crear, inventar o controlar. Se trata de conectar, tejer, escuchar, observar, compartir y estar presentes. Es un espacio de apoyo, generosidad y reciprocidad.

Viendo tus documentales, noté que te tomas el tiempo para recopilar capas de recuerdos e imágenes. En *Mis dos voces* yuxtapones este conjunto de impresiones y las entretejes en lo que a menudo has descrito como un “tapiz”. ¿Puedes hablar sobre el proceso de edición de *Mis dos voces*?

Como mencioné, quise grabar sonidos e imágenes intencionalmente por separado para hacer eco de la imposibilidad de tratar de fijar las identidades de Ana, Claudia y Marinela. Siguiendo esta idea de un tapiz a partir de nociones feministas del yo como algo relacional, Brad y yo comenzamos el proceso de montaje abordando las conversaciones y las imágenes por separado.

Cuando comenzamos a armar secuencias de imágenes, usamos una locación o una actividad como principio organizador, mientras que al editar las conversaciones, usamos algunos de los diferentes temas como marcos de referencia, los cuales a su vez comenzaron a funcionar como hilos narrativos y estéticos.



Una vez que tuvimos todas estas piezas, trabajamos en encontrar formas de entrelazarlas, recordando siempre evitar usar un sonido o una imagen para explicar o justificar literalmente la presencia de la otra. Queríamos que funcionaran como líneas paralelas de conexión que expandieran el potencial de cada una al tiempo que reflejaban la naturaleza fragmentada de la identidad inmigrante.

Si bien las voces de las participantes a veces hablan de un tiempo y un espacio diferentes, el compartir el tiempo en pantalla con las imágenes las conecta y crea un tiempo y un espacio intermedio... los sonidos y las imágenes están simultáneamente aquí y en otro(s) lugar(es) y tiempo(s).

Fue una experiencia fascinante colaborar contigo en el sonido directo. ¿Puedes hablar sobre el papel del sonido en la película?

Me encanta el sonido directo, y me sentí muy afortunada de poder colaborar contigo en esta capacidad, porque confío en tu instinto e intuición. Como mencioné, como directora, mi objetivo es abrir espacios para que mis colaboradores puedan construir sus propias conexiones con las personas y los lugares de la película, y fue emocionante tenerte en el set para poder explorar la atmósfera y la textura de los lugares a través de tus oídos y de tu perspectiva.

En cuanto al diseño de sonido, me hizo muy feliz volver a trabajar con Roberta Einstein (ella también hizo el diseño de sonido de *Señoritas* y *Mañana a esta hora*). Roberta y yo estamos interesadas en el sonido como herramienta narrativa y sensorial que puede profundizar la relación de la audiencia con el tiempo, el espacio y los personajes. Es por eso que en *Mis dos voces* utilizamos el sonido (las voces y los ambientes) como capas adicionales de "texto" que corren paralelas a las imágenes. En vez de brindarle a la audiencia un conjunto de sonidos claros e identificables que los "ubique" de inmediato, nos enfocamos en crear una atmósfera, un ritmo y una sensación usando una mezcla de "texturas auditivas" tomadas de los sonidos de fondo que grabaste en cada lugar, así como las voces en off de Ana, Claudia y Marinela hablando de sus experiencias propias.

Decidimos utilizar sonido sincrónico y no sincrónico como elementos orgánicos para crear una sensación de lugar que a veces se siente familiar y otras veces se siente fragmentada o extraña, haciendo eco de una oscilación entre sensaciones de asentamiento y dislocación.

A menudo has hablado de tu propia experiencia como artista colombo-canadiense y has expresado que tu existencia flota en un espacio liminal entre estos dos países. Tus películas superponen esta identidad compleja de manera inteligente,

pero también hablan de tu propia historia de inmigración. ¿Puedes hablar sobre por qué es importante para ti articular esta narrativa íntima a través de tu trabajo?

He vivido entre Colombia y Canadá durante 20 años y, como muchos otros inmigrantes, enfrento los desafíos continuos de lo que se siente como una vida a la deriva. Es precisamente por esta sensación de dislocación que me he dedicado a explorar la idea de "actuación" en mi trabajo, así como a reflexionar sobre cómo construimos nuestra identidad y cómo actuamos esta identidad (frente a otros, con otros, para otros y para nosotros mismos). Este espacio intermedio, geográfico y emocional, se ha convertido para mí en un territorio fértil para reflexionar cinematográficamente sobre los procesos de subjetividad y devenir, y la producción de la identidad femenina como lugar de disputa política.

Por supuesto, no es gratuito que el título de la película, *Mis dos voces*, me incluya en ella al tiempo que señala una articulación de identidades simultáneamente fragmentadas y plurales. Esta es mi primera película rodada en Canadá y el comienzo de lo que parece ser un nuevo capítulo en mi trabajo: una oportunidad para lidiar más directamente con mi propia identidad de inmigrante mientras continúo reflexionando sobre la producción del ser como proceso, y la creación de una red fluida de identidades a través de la interacción de la memoria, la personificación y agencia femenina. ■





Con

Ana (Garay) Kostic

Claudia Montoya

Marinela Piedrahita

Crew

Productora, guionista, directora	Lina Rodriguez
Productor	Brad Deane
Director de Fotografía	Alejandro Coronado
Montajistas	Lina Rodriguez, Brad Deane
Sonido Directo	Sofía Bohdanowicz
Diseño de Sonido	Roberta Ainstein
Diseño de Producción	Lina Rodriguez
Asistentes de Cámara	Angela Saviñon, Felipe López Gómez
Mezcla y grabación de diálogos	Lucas Meyer, El Cono del Silencio
Mezcla	Lucas Prokaziuk, Victory Social Club
Traductor	Alvaro Girón
Diseñador Gráfico	Craig Caron
Online Editor	Mac Pepler
Revelado & transfer digital	MELS
Película 16mm	Kodak
Theatrical imaging	Technicolor Toronto

Este proyecto ha sido apoyado generosamente por Michèle Maheux, Asociación de Críticos de Cine de Toronto como parte del Premio Technicolor Clyde Gilmour.



Canada Council
for the Arts

Conseil des arts
du Canada





Lina Rodriguez

Lina Rodriguez es una cineasta colombiana/canadiense. Ha escrito, dirigido y producido seis cortometrajes y dos largometrajes que se han exhibido en festivales y espacios culturales como TIFF, Locarno, el Festival Internacional de Cine de Vancouver, NYFF, el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata, el Archivo de Cine de Harvard, Instituto Birkbeck para la Imagen en Movimiento, Cine en Lincoln Center y Tabakalera Centro Internacional de Cultura Contemporánea. Lina ha tenido retrospectivas de su trabajo en la Sala Leopoldo Lugones de Buenos Aires, Cineteca Madrid y Cinemateca de Bogotá.

Lina se encuentra actualmente en posproducción de su cuarto largometraje, *So Much Tenderness*, que se rodó en Toronto en mayo de 2021.

Mis dos voces es su tercer largometraje.

Filmography

- 2022 *Mis dos voces* (68')
- 2019 *Aquí y allá* (22')
- 2018 *ante mis ojos* (6')
- 2016 *Mañana a esta hora* (85')
- 2013 *Señoritas* (87')
- 2011 *Protocol* (1')
- 2010 *Einschnitte* (2'22")
- 2009 *Pont du Carrousel* (6')
- 2007 *Convergences et rencontres* (6')



**GRACIAS A
ANA, CLAUDIA & MARINELA**